



LOS CUATRO ELEMENTOS
DE SANGRE
LA FORTALEZA DEL SUR

Pedro Pozo

LOS CUATRO ELEMENTOS
DE SANGRE
LA FORTALEZA DEL SUR



Primera edición: marzo 2023

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.

© Pedro Pozo

ISBN: 978-84-18250-56-9

ISBN digital: 978-84-18250-85-9

Depósito legal: M-3989-2023

Editorial Adarve

C/ Luis Vives, 9

28002 Madrid

editorial@editorial-adarve.com

www.editorial-adarve.com

Impreso en España

*Por todo lo que me han aportado durante tanto tiempo.
El apoyo incondicional de infinitas maneras.
Dedicado a todos mis seres más queridos.*

PRIMERA PARTE

Acto I. Escena 1

La isla del castillo. Dormitorio

En el interior de la torre del homenaje del gran castillo, situado en una isla rodeado de agua. Una mujer de pelo largo, cobrizo. Entra en una de las habitaciones y ve a la mayor de sus hijas, de pelo largo y castaño (con los mismos rasgos que la pequeña) creando con el dedo un pequeño remolino de viento en el dormitorio.

BASILEA

¡Dinna! Deja de malgastar tu don.

El remolino se desvanece.

DINNA

Solo quería mostrarle a Catula.

CATULA

Mamá... ¿Cuándo desarrollaré mi don?

BASILEA

Será pronto, pequeña. Ahora es hora de dormir.

Una luz de llamaradas anaranjadas se refleja en la ventana. Creando un resplandor en el dormitorio. Sus caras son de asombro.

CATULA

¿Qué ha sido esa luz?

Basilea se asoma por la ventana sin apenas ver nada. Ve las llamas que están devorando casi todo el patio de armas.

BASILEA *(alarmada)*

El patio de armas está en llamas. Si no encontramos una salida... quedaremos atrapados en la torre. Me encargaré de que

apaguen el fuego. Id a buscar a vuestros hermanos. Os esperaré abajo.

Basilea sale del dormitorio alterada.

Dinna agarra el brazo de su hermana. Hace una pausa y mira por la ventana. Ve caer bolas de fuego al azar. Los impactos en el suelo del patio de armas se extienden dejando en escombros a todo lo que alcanza el fuego.

Dinna se percata del peligro y salen rápidamente del dormitorio.

Acto I. Escena 2

La isla del castillo. Patio de armas

Basilea sale al patio y entre las llamas ve a su esposo que está atado, a un palo de madera. Ambos se miran con amor y temor a la vez;

Ve a los soldados quemados en el suelo. Intenta esquivar las llamas y los cadáveres.

BASILEA *(intentando desatarle)*

¿Qué ha pasado?, ¿quién te ha hecho esto?

ZENTINNE

¡Tenéis que huir! Llévate a nuestros hijos de aquí.

BASILEA

No te dejaré aquí. ¿Qué ha pasado? Respóndeme.

ZENTINNE

Aguinea. Controla a nuestro hijo.

BASILEA *(impactada)*

¿Qué...?

Una mujer de pelo oscuro; vestido negro y ajustado aparece rodeando las llamas.

BASILEA *(la mira con enfado)*

Suéltalo, hermana. ¿Dónde está mi hijo?

AGUINEA

Tu hijo está incendiando todo lo que toca a su paso. El castillo estará en mi poder, gracias a él.

BASILEA

¿Qué le has hecho?

Desata las cuerdas; dejando a Zentinne libre.

AGUINEA (*sonrisa maquiavélica*)

Creéis... ¿Que podréis escapar de mí?

Zentinne malherido. Se apoya en el hombro de Basilea, e intentan escapar de las llamas.

BASILEA

Tenemos que salir de aquí. Hay que buscar a nuestro hijo y pararlo.

ZENTINNE

Tienes que marcharte. No podremos salir de aquí los dos. Búscalos y ponlos a salvo.

Recoge una espada de uno de los soldados y se enfrenta a Agúinea (apenas con fuerzas).

Ella controla con su don a Zentinne. Lo pone de rodillas y hace que se atraviese el pecho con la espada.

BASILEA (*las lágrimas recorren sus mejillas*)

¡Nooo!

Queda inmóvil. Rota de dolor al ver que el cuerpo de su esposo se derrumba en el suelo con la espada hundida en el pecho.

Corre hacia la puerta de la torre del homenaje para buscar a sus hijos.

Salen sus dos hijas, detrás su hijo: alto, castaño, ojos azules cristalinos. Las llamas se reflejan en sus preciosos ojos; fundiéndose como agua y fuego.

BASILEA

¡Tenemos que salir del castillo! ¿Dónde está vuestro hermano?

HAMER

Se fue con la tía Agúinea y desde entonces no he vuelto a saber nada de él.

Catula y Dinna miran asustadas todo el patio lleno de llamas.

BASILEA

Ella está detrás de todo esto. Salgamos de aquí.

DINNA

No podemos abandonar a mi hermano.

BASILEA

Si nos quedamos aquí, moriremos todos.

Rodean el patio, esquivando las llamas que se han apoderado de la mitad del castillo, dejando las murallas negras.

Escapan del castillo. A mitad del camino se dan la vuelta y ven la isla en llamas.

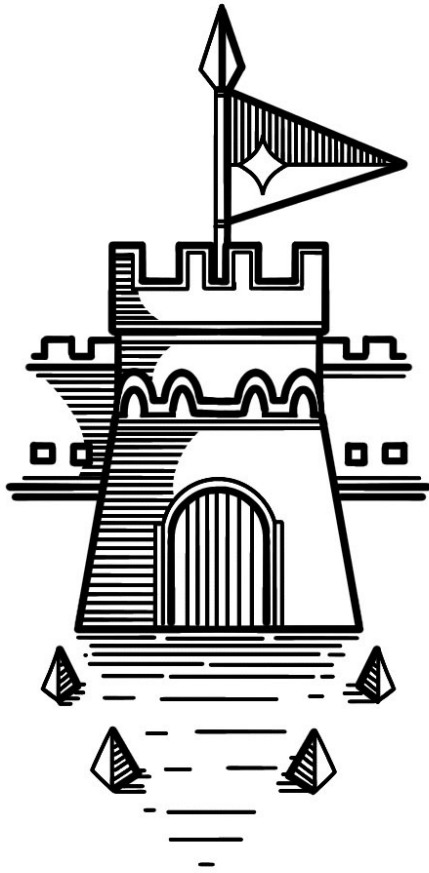
CATULA *(llorando)*

¿Dónde está papá?

Basilea le da un abrazo de consuelo.

BASILEA *(rota de dolor)*

Vuestro padre ha dado su vida para salvarnos. Debemos seguir la marcha hasta llegar a la fortaleza sur. Estaremos a salvo allí.



Acto I. Escena 3

La fortaleza del sur. Gran salón

Las puertas del gran salón de la fortaleza del sur, se abren y uno de los soldados se dirige a la reina.

SOLDADO *(haciendo una reverencia)*

Majestad. Una mujer con tres de sus hijos dice ser vuestra hermana.

INNI

¿Mi hermana? Hágala pasar.

Entran en el gran salón cubiertos de tizne.

INNI *(preocupada)*

¿Qué os ha pasado?

BASILEA

Las llamas se apoderaron de nuestro castillo. Tuvimos que huir de nuestro hogar.

Se acerca, cogiéndole el brazo.

INNI

Tenéis quemaduras en el brazo, hay que curarlo inmediatamente.

BASILEA *(rompe a llorar)*

He perdido a mi esposo y mi hijo aún sigue en el castillo...

INNI

Tranquila. ¿Qué ha sucedido?

Basilea mira a Inni con una tristeza profunda. Las lágrimas recorren sus mejillas. A penas puede hablar. Coge de la mano a Basilea para darle fuerzas.

BASILEA

Nuestra hermana...

INNI

¿Aguinea?

BASILEA

Ha controlado a mi hijo, haciéndole utilizar su don para quemar el castillo y apoderarse de él.

INNI

Aquí estaréis protegidos.

Los tres hijos escuchan atentamente, sin pronunciar palabra.

Inni los mira a los tres. Tienen cara de dolor.

BASILEA

Solo quiero recuperar a mi hijo.

INNI

Así será. Ahora necesitáis descansar.

BASILEA

Si descubre que estamos aquí...

INNI

No es fácil atravesar estos muros. Aquí estaremos a salvo. Detrás de estos muros, seremos un blanco fácil. Necesitáis descansar. Tus hijos necesitan descansar, hermana. Habéis pasado por un calvario en el que no es bueno pensar. Mis soldados os acompañarán a vuestros dormitorios. Estáis en casa.

Pasa un largo año en la fortaleza del sur. Se encuentran en el gran salón. Pero esta vez con ropajes limpios y una nueva joven; pelo rizo, largo, que está posicionada junto a Inni. Tienen un cierto parecido entre ambas.

El tiempo ha cerrado parte de sus heridas, en sus rostros ha cesado el dolor. Inquietos, pero a la vez más seguros de sí mismos.

BASILEA

Hermana, ha pasado un año de agonía... sin saber nada de mi hijo. Me dijiste que me ayudarías a recuperarlo.

INNI

Aún no es el momento.

BASILEA

¿Cuándo lo será?

INNI

Mis soldados han estado vigilando la zona. No es nada bueno lo que tengo que decirte.

BASILEA

¿Qué es lo que ocurre?

Todos en la sala están pendientes de qué va a decir.

HAMER

¿Le ha pasado algo a mi hermano?

INNI

Él...

BASILEA (*preocupada*)

¿Está bien?

INNI

Arla, id con Catula y Dinna a vuestra habitación. Necesito hablar con vuestra tía a solas.

ARLA

Sí, madre.

Dinna pone cara de enfado.

DINNA

Queremos saber qué es lo que le ha pasado a nuestro hermano.

BASILEA

Por favor. Id a vuestra habitación.

DINNA

¿Y Hamer?

BASILEA

Obedece, hija. Él es mayor que tú.

DINNA

Solo nos llevamos un año de diferencia.

Basilea mira a su hija y le hace un gesto para que obedezca. Dinna obedece a su madre, aunque no muy convencida...

DINNA (*con decisión*)

Mamá. Después de lo que pasamos... estamos preparados

para escuchar qué le sucede a nuestro hermano. Creo que hablo en nombre de todos. Quizás, lo único que quieres es protegernos. Pero madre, debemos estar preparados.

Basilea, atenta a cada palabra de Dinna. Asiente con la cabeza.

BASILEA

Confía en mí, hija. Sé que queréis ayudar, aunque ahora no es el momento. Es mejor esperar el momento.

Se retiran, dejando a Inni, Basilea y Hamer en el gran salón.

INNI

Tu hijo ya no es controlado por nuestra hermana. Ha calcinado tierras a su paso y se dirigen hacia aquí con un gran ejército.

BASILEA

¿Cómo es posible? Mi hijo no haría tal cosa.

HAMER

Es imposible. Mi hermano. No...

INNI

Sé que es difícil para vosotros. Tenéis que creerme.

BASILEA

Todo es culpa de Agúinea. Mi hijo no es así. Él es bueno.

INNI

Me temo que ya no, hermana. Tenemos que pararlo. O todas las tierras serán carbonizadas.

BASILEA

No iniciaré una guerra con mi hijo. Sé que Agúinea tiene que estar detrás de todo. No le permitiré que utilice a mi hijo. Ya sabemos hasta dónde puede llegar nuestra hermana.

INNI

Basilea, debemos estar en alerta. No podemos fiarnos de él.

BASILEA

Conozco a mi hijo, Inni.

HAMER

Mi madre tiene razón, tía Inni. Seguro que lo tiene amenazado. Él es incapaz de hacernos daño. Quizás no esté bajo el control de Agúinea, pero él no es responsable de todo el mal que está causando ella.

INNI

Algunos de mis soldados se han infiltrado y aseguran que él toma las riendas del ejército de la isla del castillo.

HAMER

Puede ser por órdenes de Agúinea. Él no puede hacer otra cosa. Mira hasta donde ha llegado Agúinea para conseguir lo que quiere. ¿Porqué no iba hacer lo mismo con él?

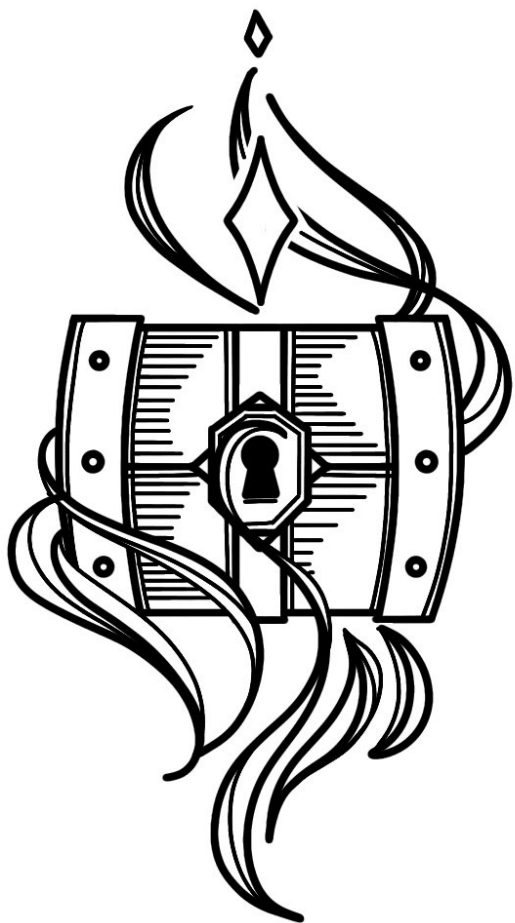
Inni mira a su hermana y sobrino. La información les ha puesto nerviosos. Intenta guardar silencio.

BASILEA

No podemos asegurar nada, Inni. No sabemos qué es lo que esconde Agúinea. Recuerda lo que nos hizo ella en un pasado. Cuando llegue el momento tomaremos decisiones en caso de que mi hijo tenga algo que ver con todo esto. Mientras tanto no lo culparé. Yo, fui quien lo dejó en la isla del castillo.

INNI

Está bien. Tienes razón, hermana. En tu situación también pensaría igual. Conocemos a Agúinea y sabemos que es ella quien ha provocado todo lo que ha pasado y hará todo lo que sea para lograr lo que quiere.



Acto I. Escena 4

La fortaleza del sur. Dormitorio

Hamer entra en el dormitorio. Ve a Dinna dirigirse a toda prisa hacia él. Mientras, Catula y Arla permanecen tranquilas, sentadas en la cama. Dinna se planta frente a Hamer.

DINNA (*directa*)

¿Qué le ha pasado a nuestro hermano?

HAMER

Ya no es el mismo.

DINNA

¿A qué te refieres...?

Arla y Catula lo miran atentas.

HAMER

Ha calcinado todo a su paso. Se dirige hacia aquí con un ejército.

DINNA

No puede ser. Todo es culpa de la tía Agúinea. Él no...

HAMER

No está bajo el control de nuestra tía. Pero no lo creo así. Seguro que si no está bajo el control de Agúinea, está bajo sus amenazas.

DINNA

Hay que encontrarlo y hacerle entrar en razón. Es nuestro hermano. Necesitará nuestra ayuda.

Hamer y Dinna se miran compartiendo la misma opinión.

ARLA

No creo que con eso baste...

DINNA

¿Por qué dices eso?

ARLA

Escuché cuando nuestras madres decían que solo el primer sucesor al trono del castillo de la isla podría impedirselo.

DINNA

¿Quién es el primer sucesor?

ARLA (*mira a Hamer*)

Eres tú... Hamer.

HAMER (*cara de incredulidad*)

¿Yo?

DINNA (*lo mira confundida*)

¿Él...?

ARLA

Hay otra forma de pararlo. Pero...

HAMER

¿Cuál?

ARLA

Un cofre.

DINNA

¿Un cofre...? ¿Cómo va a detenerlo un cofre?

HAMER

Creo que he oído historias sobre él. Pero se supone que ese cofre fue destruido.

ARLA

No es un cofre cualquiera... está hechizado. Guarda un oscuro don; el más temido. También puede absorber cualquier don. Antaño toda persona quería tener en su poder el cofre. Querían conquistar el poder que aguarda.

HAMER

¿Dónde está ese cofre? Hay que encontrarlo.

ARLA

Está en vuestro castillo. Siempre ha estado allí. Pertenece al rey de la isla del castillo.

HAMER

No podemos ir allí.

DINNA

Tenemos que ir.

HAMER

No, Dinna. Sería muy peligroso enfrentarnos a nuestra tía solos.

DINNA

Dices que vienen hacia aquí, con un ejército. El castillo no estará tan vigilado.

ARLA

El ejército es guiado por vuestro hermano. Ella está en el castillo.

DINNA

No podemos quedarnos sin hacer nada.

HAMER

No lo haremos. Pero, ¿cómo conseguiremos el cofre?

Catula los mira a todos, que están pensativos. Intenta averiguar qué guardan los pensamientos de ambos.

CATULA

La mejor forma de llegar... es en barco.

Los tres se quedan mirándola sorprendidos.

DINNA

Es muy buena idea. ¡Muy bien, pequeña!

HAMER

No es tan fácil. ¿Cómo conseguiremos un barco? Hay que llegar hasta la costa y no está cerca de aquí.

ARLA

Mi madre posee embarcaciones en el muelle.

DINNA

Solo nos queda pensar cómo salir de aquí, sin que nuestras madres nos frenen.

ARLA

Debo quedarme aquí. No dejaré a mi madre sola.

DINNA

Ayúdanos. No podemos hacerlo sin ti. Con tu don podremos entrar en el castillo.

HAMER

Hablemos con nuestras madres. Quizás aprueben nuestro plan.

DINNA

¿Crees que nuestra madre aprobará nuestro plan? Lo dudo...

CATULA

No.

Todos miran a la pequeña y ríen. Catula les devuelve la sonrisa, haciendo una pequeña mueca.

ARLA

Tiene razón. Nuestras madres no dejarán que vayamos solos al castillo.

CATULA

Tenemos que convencerlas. Si no se para a nuestra tía, todo podría empeorar.

DINNA

No podemos seguir perdiendo más tiempo. ¡Vamos!

Dinna sale del dormitorio con decisión y los demás la siguen.

Acto I. Escena 5

La fortaleza del sur. Jardines

Hamer, Dinna, Catula y Arla se adentran en los grandes jardines verdes con enredaderas por todos sus alrededores. Ven a sus madres que hablan entre ellas. Se percatan de que sus hijos están llegando y rompen el hilo de la conversación.

BASILEA

¿Qué hacéis aquí? Deberíais estar en vuestro dormitorio.

DINNA

Sabemos cómo detener a nuestro hermano.

BASILEA

¿Qué?

DINNA

Utilizaremos el cofre que usasteis con nuestra tía.

INNI

Seguro que tú tienes algo que ver en todo esto. ¿Verdad, Arla?

Arla mira a su madre sin saber qué responder...

HAMER

He sido yo. Mis hermanas tenían que saber todo lo que está sucediendo. Entre todos podemos ayudar a nuestro hermano. Solo necesitamos conseguir el cofre.

BASILEA

El cofre está en nuestro castillo. No podemos ir allí. No quiero que se vuelva a repetir lo sucedido.

HAMER

Tenemos que ayudar a nuestro hermano.

DINNA

Tenemos que recuperar a nuestro hermano, madre. Hemos dejado que empeore. No debimos abandonarlo.

BASILEA

Hubiésemos quedado atrapados entre las llamas, hija.

DINNA

Voy a recuperar a mi hermano. He estado desarrollando más aún mi don. Sé que podemos hacerlo, madre.

BASILEA

Si caéis en el control de Agúinea... no podría perdonarme el perder de nuevo a uno de mis hijos.

HAMER

Esta vez... estoy de acuerdo con mi hermana. Tenemos que hacer algo.

CATULA

Sí, mamá. Quiero que vuelva mi hermano.

INNI

Todas las zonas del norte han sido controladas por Agúinea. Es improbable pasar desapercibido.

ARLA

No iremos por tierra. Catula ha tenido la idea de ir por mar.

Basilea se queda fija mirando a su pequeña, asombrada.

DINNA

Solo necesitamos un barco.

BASILEA

¡Vaya con nuestros hijos!

INNI

¿Te recuerdan a alguien, hermana?

Basilea e Inni se miran, sonriendo. Rememorando viejos tiempos.

BASILEA

Está bien...

HAMER

¿Sí? Pensábamos que no... nos darías tu aprobación.

BASILEA

Hijos míos, entiendo vuestra postura, de hecho, vuestra tía y yo, vivimos algo parecido.

INNI

Yo poseo barcos, pero no os dejaré que vayáis solos. Iréis con algunos de mis soldados para que estéis protegidos.

ARLA

Yo voy con ellos, madre.

CATULA

¿Puedo ir?

BASILEA

No, mi pequeña. Ellos son mayores que tú.

La cara de Catula se entristece. Basilea se acerca a ella y la rodea con sus brazos para consolar su desazón.

BASILEA

Debéis tener cuidado. Si os pasara algo, yo...

DINNA

No pasará nada, mamá. Tendremos cuidado. Pero es hora de hacer algo. No podemos quedarnos sin hacer nada mientras que mi hermano está en peligro.

ARLA

Tía Basilea, no te preocupes yo los ayudaré con mi don a entrar por la parte posterior del castillo.

Inni asiente con la cabeza, mirando a su hija.

HAMER

Nuestra prioridad es encontrar el cofre, que por cierto... ¿Dónde está el cofre?

BASILEA

En el dormitorio de Dinna y Catula.

CATULA/ DINNA (*contestan las dos al mismo tiempo*)

¿En nuestro dormitorio...?

CATULA

No he visto el cofre en nuestro dormitorio.

DINNA

Yo tampoco lo he visto.

BASILEA

Digamos que no está a la vista.

HAMER

Entonces el cofre debe de estar en manos de Agúinea.

BASILEA

No hijo mío. Esta oculto. Ni ella puede tener idea de dónde puede estar.

Hamer se queda conforme ante la seguridad de Basilea, que mira a Dinna.

BASILEA

Recordad que tenéis que buscarlo en vuestro dormitorio, Dinna. Ahora debéis descansar y ahorrar todas las fuerzas posibles para poder recuperar el cofre.

ARLA

Navegaremos al amanecer.

INNI

Perfecto. Toda la razón, Basilea. Todos necesitáis descansar.